



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica

ISSN: 0377-628X

ISSN: 2215-2628

filyling@gmail.com

Universidad de Costa Rica
Costa Rica

Portillo-Fernández, Jesús
Análisis discursivo e inferencial del humor micro-dialogado: la construcción del meme 1
Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de
Costa Rica, vol. 48, núm. 2, e50512, 2022, Julio-Diciembre
Universidad de Costa Rica
San José, Costa Rica

DOI: <https://doi.org/10.15517/rfl.v48i2.50512>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33269730008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto



Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica

Publicación Semestral, EISSN: 2215-2628

Volumen 48 - 2

Julio 2022 - Diciembre 2022

Análisis discursivo e inferencial del humor micro-dialogado: la construcción del meme

Jesús Portillo-Fernández

Portillo-Fernández, J. (2022). Análisis discursivo e inferencial del humor micro-dialogado: la construcción del meme. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 48(2), e50512. doi: <https://doi.org/10.15517/rfl.v48i2.50512>



Doi: <https://doi.org/10.15517/rfl.v48i2.50512>

URL: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/filyling/index>

Análisis discursivo e inferencial del humor micro-dialogado: la construcción del meme¹

Discursive and Inferential Analysis of Micro-Dialogical Humor: Construction of Meme

Jesús Portillo-Fernández

Universidad de Sevilla, Sevilla, España

jeporfer@us.es

<https://orcid.org/0000-0002-9446-9496>

DOI: 10.15517/rfl.v48i2.50512

Recepción: 18-12-21

Aprobación: 16-02-22

RESUMEN

En la presente investigación analizamos algunos de los principales mecanismos involucrados en la construcción del humor micro-dialogado (memes): homofonía, homografía, paronimia, sinonimia, antonimia, holonimia y meronimia, hiperonimia e hiponimia, polisemia, campos semánticos, descontextualización, choque contextual, invención de términos mediante la flexión morfológica o juego de palabras realizados a partir de unidades fraseológicas. A partir de un corpus confeccionado *ad hoc* –extraído de perfiles colectivos humorísticos de Facebook, Twitter e Instagram– presentamos un estudio léxico-semántico y pragmático sobre la generación e interpretación del humor micro-dialogado, cuyo objetivo es la identificación y distinción de los mecanismos utilizados para su construcción y la explicitación de los contenidos implícitos que intervienen en su comprensión. El estudio utiliza como indicadores diferenciales la “extensionalidad”, el “paradigma” y el “espacio mental” de las palabras que sirven de gatillo y analiza el funcionamiento de los flujos asociativos que tienen lugar en los procesos ostensivos-inferenciales responsables del humorismo en los micro-diálogos. Como conclusión, se detectan 1) patrones estructurales vinculados a la imprevisión y a la sorpresa relacionados con la exposición de la estupidez y la incompreensión y 2) micro-diálogos en los que la creatividad y el pensamiento lateral crean el humorismo a través de contenidos inferibles.

Palabras clave: micro-diálogo; humor; relaciones léxico-semánticas; memes; inferencia.

ABSTRACT

In the present research we analyze some of the main mechanisms involved in the construction of micro-dialogical humor (memes): homophony, homography, paronymy, synonymy, antonymy, holonymy and meronymy, hyperonymy and hyponymy, polysemy,

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto *Métodos lógicos y abductivos aplicados a la semántica y la pragmática de la interacción comunicativa* [PID2020-117871GB-I00], financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.

semantic fields, decontextualization, contextual shock, invention of terms through morphological inflection or wordplay made from phraseological units. From an *ad hoc* corpus –extracted from humorous collective profiles from Facebook, Twitter, and Instagram– we present a lexical-semantic and pragmatic study on the generation and interpretation of micro-dialogical humor, whose objective is the identification and distinction of the mechanisms used for its construction and the explicitness of the implicit contents involved in its comprehension. The study uses as differential indicators the “extensionality”, the “paradigm”, and the “mental space” of the trigger words and analyzes the functioning of the associative flows that take place in the ostensive-inferential processes responsible for the humor in micro-dialogues. As a conclusion, we detect 1) structural patterns linked to unpredictability and surprise in relation to the exposure of stupidity and incomprehension and 2) micro-dialogues in which creativity and lateral thinking create humor through inferable contents.

Keywords: micro-dialogue; humor; lexical-semantic relationships; meme; inference.

1. Introducción

En la presente investigación analizaremos algunos de los mecanismos léxicos, semánticos, pragmáticos e inferenciales más frecuentes en la construcción del humor micro-dialogado: homofonía, homografía, paronimia, sinonimia, antonimia, holonimia y meronimia, hiperonimia e hiponimia, polisemia, campos semánticos, descontextualización, choque contextual, invención de términos mediante la flexión morfológica o juego de palabras realizados a partir de unidades fraseológicas. A partir de un corpus seleccionado *ad hoc* de micro-diálogos humorísticos –memes– realizaremos el análisis del fallo exitoso de los principios de Composicionalidad y de Contextualidad, examinaremos la alteración del paradigma –relaciones paradigmáticas– de los términos involucrados en la construcción cómica, la necesidad de reinterpretar contextualmente el significado literal de los términos –acudiendo a otras acepciones, otros contextos e incluso a significados implícitos e indirectos–, así como la modificación de los espacios mentales utilizados en la descodificación de dichos mensajes.

En la última década, especialmente, el meme se ha erigido y consolidado como un multiformato humorístico de éxito capaz de dislocar el sentido comunicativo, generar contenidos implícitos, invitar a la interpretación de su mensaje en contextos alternativos, producir descontextualización y enriquecer semánticamente los términos utilizados y la situación comunicativa que presenta. De entre sus múltiples formatos centraremos nuestra atención en el análisis de memes contruidos a partir de micro-diálogos de estructura binaria, ternaria y cuaternaria, no solo por ser los más frecuentes, sino también por representar ejemplos economizadores de procesos inferenciales. Utilizaremos un corpus confeccionado *ad hoc* –extraído de perfiles colectivos humorísticos de Facebook, Twitter e Instagram– en el que se han seleccionado los ejemplos más exitosos o aplaudidos en los grupos a partir de los indicadores reactivos de cada red social –*like*, *share*, *retweet*, etc.–. De este modo, se presenta una muestra real y no condicionada de los micro-diálogos más compartidos y enviados debido a su

naturaleza humorística. Hemos clasificado los ejemplos analizados en cuatro grupos: 1) mecanismos léxicos –estudio formal–, 2) mecanismos semánticos –análisis de las relaciones de significado–, 3) mecanismos pragmáticos –comprensión del uso y los procesos contextuales– y 4) mecanismos inferenciales –relación entre los contenidos implícitos extraídos de la conversación y la información procedente de los espacios mentales de la comunidad hablante y el receptor en particular–.

El ingenio –en el sentido de chispa o talento para mostrar rápidamente el aspecto gracioso de las cosas– con el que se utilizan las relaciones léxicas y semánticas en este tipo de construcciones dialógicas breves pone de manifiesto la conexión de los espacios mentales de los interlocutores de los micro-diálogos y del lector/receptor de estos. Analizaremos la relación entre los significados intensionales y extensionales de los términos clave utilizados en el diseño de estas interacciones, la importancia de las relaciones paradigmáticas, el choque contextual, la descontextualización o el modo en que se generan e interpretan contenidos implícitos convencionales y no convencionales. Los resultados de este análisis, además de ofrecer un inventario de mecanismos involucrados en la creación del humor basado en micro-diálogos y estudiar su funcionamiento, pueden aplicarse al diseño de actividades destinadas al reconocimiento de contenidos implícitos, enseñanza de español como segunda lengua o rehabilitación de funciones lingüísticas mediante ejercicios humorísticos. La investigación se basa en la interpretación dinámica del flujo informativo entre sujetos inteligentes –comunicación interpersonal (agentes humanos), siendo trasladable a sistemas de inteligencia conversacional (gestores computarizados de diálogo basados en inteligencia artificial)–.

2. Marco teórico

Con el objetivo de comprender el funcionamiento interno –cognitivo e implícito– de las estructuras cómicas micro-dialogadas, realizaremos en primer lugar una revisión conceptual de los términos que utilizaremos en el análisis discursivo.

Propondremos vincular definiciones terminográficas para explicar el éxito de este formato relativamente reciente, tales como significado intensional y significado extensional; principios lógicos relacionados con la construcción del significado: composicionalidad y contextualidad; relaciones sintagmáticas, paradigmáticas, léxicas y semánticas de las palabras utilizadas; conceptos pragmáticos por antonomasia, como contexto, y nociones pertenecientes a la lingüística cognitiva, como los espacios mentales. Ha de tenerse en cuenta que el humorismo² es un modo –por tanto subjetivo– de

² No debemos confundir, como recoge Steimberg (2001, pp. 102-103) a partir de la obra de Freud ([1905] 1988), el *humor* –que registra el compromiso del sujeto en su propia humorada–, la *comicidad* –que implica una aposición de sentidos divergentes con quiebra de previsibilidades o isotopías– y el *chiste* –donde la comicidad está depositada en un tercero–.

presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico, risueño o ridículo de las cosas; por lo que no todo el mundo interpretará cómicamente los contenidos de los memes. Precisamente, la naturaleza subjetiva, pragmática y contextual del humor justifica el origen de nuestro estudio, el interés por averiguar cómo se origina la risa a partir de mecanismos reconocibles y reproducibles a través de la escritura más allá de las idiosincrasias comunicativas y de apariencia del emisor.

2.1. Intensionalidad, extensionalidad, composicionalidad y contextualidad

En primer lugar y con la intención de situarnos conceptualmente, abordaremos la distinción entre definiciones terminográficas intensionales y extensionales apoyándonos en la obra de Wright y Budin (1997, p. 337). Una definición intensional es el conjunto de características que constituyen un concepto, la enumeración de las propiedades de un término. La intensión o comprensión es el conjunto de rasgos semánticos de una unidad léxica, mientras que la extensión es el conjunto de los elementos a los que se puede aplicar el significado de un término, es decir, la enumeración de los objetos a los que ese concepto se refiere. Iniciaremos este apartado del estudio recordando esta distinción porque, como ya explicamos anteriormente (Portillo y Salguero, 2017, p. 530), la mayoría de los actos de habla dialógicos no son interpretables utilizando solo el Principio de Composicionalidad, sino que necesitan ser complementados con el Principio de Contextualidad.

El Principio de Composicionalidad, formulado por la Filosofía Analítica del siglo XX a pesar de atribuírsele a Gottlob Frege (Pelletier, 2001; Salguero-Lamillar, 2010), consiste en la atribución de significado extensional a las expresiones complejas. Los significados extensionales no son absolutos y deben concebirse bajo un elenco de marcos interpretativos –mundos posibles, espacios mentales o situaciones– al constituir solo la base semántica para el significado intensional de las expresiones. Frege ([1884] 1996, p. 38) al exponer el Principio de Contextualidad explicaba que el significado de las palabras ha de buscarse en el contexto de todo el enunciado, nunca en las palabras aisladas. Advertía que si no se tenía en cuenta este principio, podemos vernos casi forzados a tomar por significados de las palabras representaciones mentales. La complementariedad entre ambos principios permite gestionar de modo composicional los fenómenos del lenguaje natural, lo que permite salvar el incumplimiento del Principio de Extensionalidad que da lugar a opacidad contextual, ambigüedad estructural y léxica, idiomatismos y unidades fraseológicas, anáforas, deixis, etc.

Recomendamos la lectura de la obra de Bergson ([1899] 1939) para profundizar en la comicidad, lo risible y sus diversos orígenes, y la entrada sobre comicidad y humor escrita por Abril (s. f.), en la que se realiza un estudio diacrónico sobre dichos conceptos desde las perspectivas social y filosófica. La mayor parte de los ejemplos que analizamos en este trabajo son chistes –situaciones en las que la comicidad se contempla desde fuera–, aunque también veremos casos en los que el protagonista se ve involucrado y otros en los que se producen roturas de expectativas.

La alteración de la definición intensional de un término afecta a su definición extensional y viceversa. Para descodificar el contenido implícito de un término usado de forma no normativa –de manera oblicua– debido a la intervención de juegos de palabras basados en relaciones semánticas de diversa índole, es necesario comprender qué ocurre con los principios de Composicionalidad y de Contextualidad necesarios para definir de modo estándar (normativo) las palabras que componen el mensaje. Del mismo modo, el análisis de los términos confundidos voluntaria e ingeniosamente nos proporciona la clave para comprender los mecanismos que subyacen a la creación de nuevos sentidos comunicativos. Fenómenos pragmáticos como la descontextualización o el choque contextual son cruciales para comprender el fallo exitoso del principio de Contextualidad que interviene en la creación del humor basado en micro-diálogos.

2.2. Relaciones sintagmáticas, paradigmáticas, léxicas y semánticas

De Saussure ([1916] 1945, pp. 147-150), en su Curso de lingüística general, presentó la distinción entre relaciones sintagmáticas y relaciones asociativas –lo que posteriormente se denominaría paradigma–. Las relaciones que se establecen en el discurso debido al carácter lineal de la lengua –motivo por el cual no podemos pronunciar dos elementos simultáneamente–, las que llamó relaciones sintagmáticas o *in praesentia* y están basadas en dos o más términos igualmente presentes en una serie efectiva. Las relaciones asociativas se producen fuera del discurso, en la mente de los hablantes, son conexiones que unen términos *in absentia* creando una serie mnemónica virtual. Es decir, las relaciones asociativas son aquellas que realizamos mentalmente utilizando cualquier dato almacenado en la memoria que vincule dichas palabras.

Dicho de otro modo, las relaciones sintagmáticas son las que se establecen entre dos o más unidades que se suceden en la cadena hablada, se trata de una consideración horizontal de la cadena de signos lingüísticos. Las palabras que forman una oración mantienen una relación sintagmática. Por ejemplo, las palabras que forman la oración “el artículo sobre los memes” guardan una relación horizontal lineal de contraste y de combinación. Por su parte, las relaciones paradigmáticas son las que tienen lugar entre dos o más elementos que comparten el mismo contexto fonológico, morfológico o sintáctico en función de sus propiedades lingüísticas –es decir, que comparten un paradigma–. “Un ‘paradigma’ es un conjunto de unidades que pueden conmutar entre sí, es decir, que pueden manifestarse en el mismo contexto y, por tanto, las unidades de un ‘paradigma’ están en oposición entre sí” (Alcaraz y Martínez, 1997, p. 423). Si tomamos la oración que hemos utilizado antes como ejemplo, “el artículo sobre los memes”, podemos sustituir en ella la palabra “artículo” por “trabajo”,

“investigación” o “libro” porque son términos que pueden manifestarse en el mismo contexto. Las relaciones paradigmáticas son, por tanto, verticales y establecen vínculos de sustitución y oposición.

En nuestra investigación analizaremos las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas implicadas en la eclosión humorística de los micro-diálogos que presentamos, para comprender su funcionamiento y vinculación con las relaciones léxicas y semánticas utilizadas en ellos. Especialmente, focalizaremos nuestra atención en las relaciones paradigmáticas –las que se producen en ausencia (*in absentia*)– ya que son las que generan contenidos implícitos que deben ser inferidos. De cualquier forma, como explicaba Lamiquiz (1989, pp. 56-57), “toda unidad lingüística está simultáneamente dotada de valor contrastivo por relación sintagmática y de valor proposicional por relación paradigmática”, por lo que para comprender la función de un elemento necesitamos entender el funcionamiento de ambas.

Al hablar de relaciones léxicas y de relaciones semánticas nos referimos a las relaciones que se establecen desde la forma y desde el contenido de las palabras, respectivamente. Por una parte, entre las relaciones léxicas distinguimos homónimos –del gr. ὁμώνυμος *homōnymos*, es la relación léxica consistente en que una palabra se pronuncia como otra, pero tiene diferente origen o significado muy distante– y parónimos –del gr. παρώνυμος *parōnymos*, palabras que guardan una relación o semejanza, bien por su etimología o solamente por su forma o sonido–. A su vez, entre los homónimos podemos diferenciar las palabras homófonas –del gr. ὁμόφωνος *homóphōnos*, que son aquellas que suenan igual, pero tienen distinto significado y pueden tener diferente grafía– y las palabras homógrafas –del gr. ὁμόγραφος *homógraphos*, palabras que se escriben igual, pero no comparten significado–. Por otra parte, entre las relaciones semánticas diferenciamos sinónimos –del gr. συνώνυμος *synōnymos*, palabras que comparten significado (absolutos o relativos)–, antónimos –del gr. ἀντώνυμος *antōnymos*, palabras que expresan ideas opuestas (léxicos o gramaticales)–, holónimos –del gr. ὅλο *holo* y ὄνομα *ónoma*, relación entre el todo y la parte–, merónimos –del gr. μέρος *méros* y ὄνομα *ónoma*, relación entre la parte y el todo–, hiperónimos –del gr. ὑπέρ *hypér* y ὄνομα *ónoma*, relación entre el conjunto (archilexema) y sus elementos–, hipónimos –del gr. ὑπό *hipó* y ὄνομα *ónoma*, relación entre los elementos y el conjunto en el que se integran– y polisémicos –del gr. πολὺς *polys* y σῆμα *sēma*, pluralidad de significados de una expresión lingüística–.

Sin embargo, la relación léxico-semántica por antonomasia que organiza el vocabulario en torno a un paradigma –en términos saussurianos– es el campo semántico, un concepto acuñado por Trier (1931) con una larga evolución. El campo semántico es una estructura paradigmática con tres tipos de elementos, básicamente: un valor básico, una base de comparación y un conjunto de elementos diferenciales propios de cada unidad. De Saussure (1945, p. 150) afirmaba al respecto que “un término

dado es como el centro de una constelación, el punto donde convergen otros términos coordinados cuya suma es indefinida”.

La importancia de comprender el funcionamiento de las relaciones léxico-semánticas en nuestra investigación es esencial ya que estas, usadas ingeniosa y estratégicamente, tienen la capacidad de generar contenidos implícitos a través de alteraciones en el paradigma, en el contexto y, como explicaremos a continuación, en los espacios mentales de los interlocutores.

2.3. Contexto y Espacios mentales

En esta tercera y última parte del marco teórico abordaremos los conceptos *contexto* y *espacios mentales* con la intención de comprender su vinculación con los términos expuestos en 2.1 y 2.2. El contexto es el entorno lingüístico y el conjunto de circunstancias que tienen lugar antes, durante y después del acto comunicativo. Del contexto depende el sentido de lo dicho y su naturaleza concomitante influye de forma decisiva en la adecuación del mensaje y en la interpretación del significado. Comprende las coordenadas espacio-temporales del acto comunicativo, las idiosincrasias de los interlocutores –expectativas, experiencias, conocimientos, etc.– y las relaciones coyunturales entre ellos.

La definición de contexto de Jakobson ([1960] 1985), el concepto de contexto extraverbal y la catalogación de los seis tipos de contexto de Coseriu (1967), la idea de los marcos –*frames*– de Minsky (1975), el concepto de guion –estructura de contexto mental– de Schank y Abelson ([1977] 1987), los puntos de atracción en torno a los cuales giraba y se constituía el contexto –local y global– según Rosch (1978), las anotaciones pragmáticas de Ochs (1979) y Lyons (1989) sobre la sensibilidad contextual y el diseño y la recuperación del sentido comunicativo, respectivamente; la propuesta de entorno cognitivo de Sperber y Wilson (1986), la relación establecida por Clark (1996) entre aparición de lenguaje y el terreno común –*common ground*–, así como la distinción entre contexto intencional y preintencional –trasfondo o *background*– de Searle (1998), supusieron la base indiscutible para los estudios posteriores sobre contexto y contextualización.

La noción de índices contextuales de Gumperz (1982a y 1982b) remarcaría la importancia de las formas lingüísticas elegidas en relación con el co-texto. La teoría de la argumentación de Anscombe y Ducrot (1983) definiría contexto como el marco argumentativo en el que se inscriben el acto de habla y todos los elementos circunstanciales –explícitos o no–. Otras aportaciones a la idea de contexto fueron las de las escuelas sistémico-funcional y pragmático-funcional, las cuales lo concibieron como un concepto integrador de factores gnoseológicos, institucionales y sociales. Heritage (1984) y la doble contextualización del lenguaje, la importancia de la dependencia contextual

para la interpretación de Gadamer (1986-1995), la ampliación del término gracias a la idea de concepto de semejanza familiar propuesto por Penco (1999) y el concepto dinámico de contexto de Auer (2005) que va cambiando durante la conversación, conforman algunas de las aportaciones más significativas a la idea que actualmente manejamos.

Por nuestra parte, optaremos por la distinción entre contexto comunicativo –contexto en sentido restrictivo– y contexto en sentido laxo y sus cuatro vertientes: espacio-temporal, situacional, sociocultural y cognitivo. El contexto espacio-temporal se refiere a las coordenadas en las que se produce el mensaje, las cuales están íntimamente vinculadas con los marcadores déicticos que constituyen el entorno del acto comunicativo. El contexto situacional hace mención a las circunstancias que tienen lugar durante la producción del acto de habla, influyendo por tanto en lo que ocurre, en lo que se dice, en la justificación de lo sucedido anteriormente y en lo que se hace. El contexto sociocultural, marcado esencialmente por las fórmulas de cortesía y por la posición social adoptada por los interlocutores, condiciona la forma y la interpretación del mensaje. Por último, el contexto cognitivo está formado por las intenciones, presuposiciones, prejuicios y objetivos comunicativos de los interlocutores, así como por el conocimiento que comparten sobre el mundo.

Una idea muy interesante que está relacionada con los contextos expuestos –especialmente con el cognitivo– es el concepto de *espacios mentales* propuesto por Fauconnier y Turner (1995). Estos investigadores los describieron como dominios cognitivos capaces de ejecutar operaciones de comprensión y acción que se activan dinámicamente al escuchar o leer un texto o discurso. Son estructuras conceptuales parciales que pueden representar realidades posibles y tienen una naturaleza local que no puede definirse en términos de absolutos. Los espacios mentales funcionan como una especie de *backstage* cognitivo, como un depósito conceptual que el hablante construye con la intención comprender e interactuar en la realidad, contienen elementos conceptualizados que a su vez representan a entidades conceptualizadas –en vez de reflejar objetiva y exactamente la realidad–. Se introducen en el discurso a través de la contextualización, la modalidad y las relaciones lógicas que influyen directamente a los actos de habla involucrados. Ejemplos de espacios mentales pueden ser “el universo de una obra pictórica o literaria”, “las posibilidades de un proyecto futuro”, “el mundo de una época histórica en particular”, etc. Una de las características esenciales de los espacios mentales es su función moldeadora, la cual les otorga una estructura referencial. Es decir, dependiendo del espacio mental desde el que estemos utilizando una palabra esta tendrá un significado u otro, ya que los elementos conceptuales no tienen propiedades fijas, sino que deben ser interpretados en función del dominio desde el que se conceptualiza. En el siguiente apartado, dedicado al análisis discursivo de los memes, veremos cómo los espacios mentales pueden verse alterados o cómo se crean nuevos espacios mentales que moldean el significado o el sentido de palabras y expresiones concretas.

3. El uso ingenioso de los mecanismos léxicos, semánticos, pragmáticos e inferenciales más frecuentes en la construcción del humor micro-dialogado

Igual que ocurre con otros formatos humorísticos, el humorismo de los memes –modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico, risueño o ridículo de las cosas– no despierta en todos por igual el humor y la risa. Sin embargo, es indudable que se ha consolidado como estructura icónica del humor instantáneo –producido inmediatamente sin necesidad de información explícita adicional previa– y comprimido –al apoyarse en pocas líneas de texto, a diferencia del chiste o el monólogo tradicional– en el mundo virtual de internet. Como se ilustra en la Figura 1, en nuestro estudio analizaremos el uso de relaciones léxicas, semánticas, pragmáticas y procesos inferenciales más frecuentes en la construcción del humor micro-dialogado con la intención de comprender los mecanismos responsables del éxito de los memes, como: la alteración intensional y extensional de los significados, la necesidad de modificar el paradigma lingüístico-cognitivo para interpretar el mensaje, la alteración o creación de espacios mentales en el proceso interpretativo del acto de habla, la descontextualización o el choque contextual propuesto como gatillo de los contenidos inferibles, etc. Para focalizar la atención en el estudio de los mecanismos mencionados y no en la valoración humorística de cada muestra del corpus, expondremos y analizaremos un elenco misceláneo que abarca desde chistes infantiles encapsulados en publicaciones micro-dialogadas, hasta muestras de humor adulto que requieren una interpretación elaborada³.

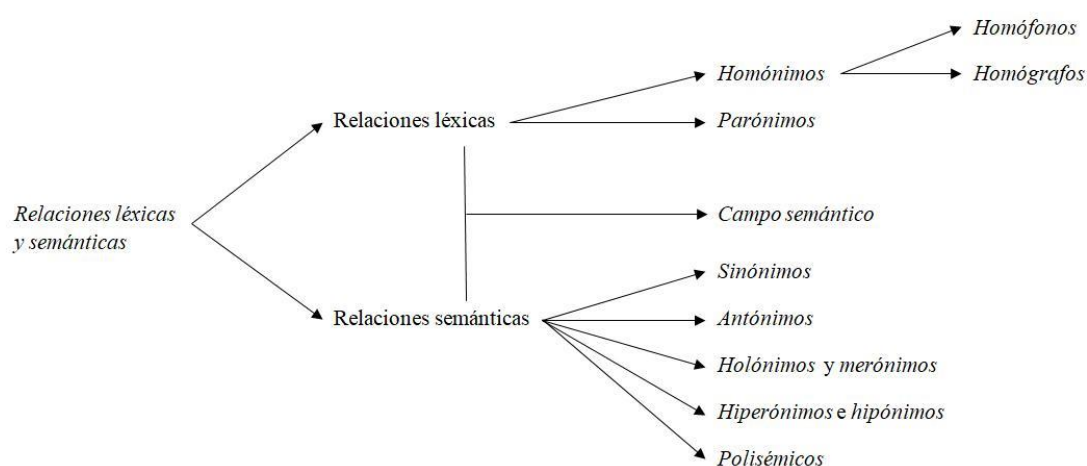


Figura 1.
Relaciones léxicas y semánticas

³ Se han excluido de la muestra analizada ejemplos muy habituales en la red que incurren en males sociales como el racismo, la xenofobia, la intolerancia religiosa, la homofobia o el clasismo, entre otros.

- [1] » ¿Te gustaría tener ganado *ovino*?
« Prefiero el *vino*.
- [2] » Papá, ¿qué significa *sintaxis*?
« Que tienes que coger el bus o irte andando.
» Gracias, papá.
- [3] » Te quiero, pero *como* amigos.
« ¿*Comes* amigos?
» No, o sea tú y yo.
« ¿Tú y yo *comemos* amigos?
- [4] » Buenas tardes, ¿me pone un vino, por favor?
« ¿De *la tierra*?
» ¿Tienen vinos de *otros planetas*?

Los ejemplos [1] y [2] utilizan la homofonía para crear juegos de palabras cómicos. En estos casos se usan palabras –ovino y sintaxis– que desglosadas dan lugar a nuevos significados, dislocan el sentido original de los términos y dan lugar a situaciones comunicativas absurdas y humorísticas. El cambio de *intensionalidad*, que en [1] *ovino* –adjetivo que designa al ganado lanar– pasa a convertirse en una proposición disyuntiva *o vino* –bebida alcohólica que se hace del zumo de las uvas exprimido y fermentado naturalmente– y en [2] *sintaxis* –parte de la gramática que estudia el modo en que se combinan las palabras– se transforma en la proposición modal negativa *sin taxis*, afecta a la *extensionalidad*⁴ de cada palabra, al principio de *composicionalidad* al requerir de un nuevo contexto para interpretarse correctamente, altera el *paradigma* al no poderse intercambiar por las mismas palabras en el mismo contexto y modifica los *espacios mentales* intervinientes en su comprensión. Utilizaremos tablas comparativas para comparar y exponer de modo sintético los cambios que originan los mecanismos utilizados en los memes.

⁴ Téngase en cuenta en el análisis semántico de los términos que una definición *extensional* –extensionalidad– indica la totalidad de objetos o ideas que este concepto refiere y que no debemos confundirla con la definición *partitiva* que enumera las partes que constituyen al todo. La definición partitiva establece una relación de *holonimia* y *meronimia*. Sin embargo, en ocasiones ambas definiciones pueden coincidir parcialmente.

Tabla 1.**Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [1]: HOMOFONÍA**

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[1]	Homofonía	Ovino	Ovejas latxas, merinas, aransas...	Porcino, bovino, equino...	Lana, dehesa, esquiladores...
		O vino	Vino tinto, blanco, rosado, espumoso...	Cerveza, sidra, cava, vermut...	Celebración, viñas, alegría...

Tabla 2.**Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [2]: HOMOFONÍA**

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[2]	Homofonía	Sintaxis	Sujeto, predicado, c. directo, atributo...	Morfología, fonética, semántica...	Lengua, análisis, comunicación, ...
		Sin taxis	Taxi, Uber, Cabify...	Autobús, tren, metro...	Transporte, rapidez, comodidad...

Los ejemplos [3] y [4] utilizan la homografía para crear humor micro-dialogado. En [3] se confunden intencionadamente el adverbio modal *como* y la primera persona del singular del presente de indicativo del verbo comer –*como*–, conjugándose en segunda persona del singular y en primera del plural posteriormente. En [4] encontramos en el mismo diálogo la expresión fraseológica *de la tierra* –que hace referencia al origen local del vino– y el topónimo espacial *La Tierra* –nombre de nuestro planeta–. El choque contextual y el respectivo cambio de espacio mental son los responsables de la reinterpretación humorística.

Tabla 3.**Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [3]: HOMOGRAFÍA**

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[3]	Homografía	Como	[No procede en el caso del adverbio de modo]	Tal que, de manera...	Ejemplo, comparación...
		Comes, comemos	Masticar, deglutir, ingerir...	Bebes, tragas, zampas...	Banquete, almuerzo, barbacoa...

Tabla 4.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [4]: HOMOGRAFÍA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[4]	Homografía	De la tierra	Local, del mismo sitio, de	Importado, artesanal, espumoso...	Sevilla, España, Jerez...
		La Tierra	Europa, África, Oceanía...	Marte, nuestro planeta, Urano...	Azul, sistema solar, hogar...

En los siguientes casos, [5] y [6], encontramos una elaborada relación parónima entre una palabra presente en la respuesta y otra inferida a través de la primera intervención del micro-diálogo. En [5] se usa la palabra *brida* –abrazadera, correa o rienda que se utiliza para fijar o sujetar– en lugar de *vida* en la expresión *mi vida* –vocativo afectivo frecuente entre parejas sentimentales– a partir del campo semántico y el espacio mental del verbo *atar* –atado–.

[5] » Cariño, ¿a que tú no te sientes muy *atado* a mi lado?

« Claro que no mi *brida*.

[6] » Manuel, has hecho el agujero en la pared que no era.

« Fue sin querer, el que tiene *broca* se equivoca.

En el ejemplo [6] encontramos el mismo mecanismo mixto de inferencia y paronimia, pero esta vez con las palabras *broca* –barrena de boca cónica que se usa con las máquinas de taladrar– y *boca*, creando una deformación de la paremia *el que tiene boca se equivoca* en relación con el trabajo de bricolaje mal hecho.

Tabla 5.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [5]: PARONIMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[5]	Paronimia	Vida (inferido)	Energía, existencia, fuerza esencial...	Amor, cariño, cielo...	Proyectos conjuntos, compartir, acompañar...
		Brida	Correaje, abrazadera, rienda...	Cuerda, esposas, cincha...	Bricolaje, ferretería, fontanería, monta...

Tabla 6.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [6]: PARONIMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[6]	Paronimia	Boca (inferido)	Cavidad, abertura, labios, dentadura...	Nariz, oreja, ojos...	Besar, comer, hablar, escupir...
		Broca	Barrena, carrete, clavo zapatero...	Taladro, tornillo, percutor...	Bricolaje, agujero, estanterías, petróleo...

Los espacios mentales, que funcionan como base de datos de ideas relacionadas sin necesidad de una vinculación léxica o semántica obligatoriamente, pueden establecer nexos entre conceptos aparentemente inconexos como vemos en la tabla de [6] entre *broca* y *petróleo*. Los procesos inferenciales, que realizamos de manera casi instantánea y que descifran el humorismo de los micro-diálogos, están basados en flujos asociativos que recorreremos desde el *concepto base* –palabra o idea que sirve de gatillo– hasta el *concepto destino* –término inferido o rescatado de la memoria–, pasando por una serie de conceptos intermedios que funcionan como eslabones o conectores (Ver Figura 2).

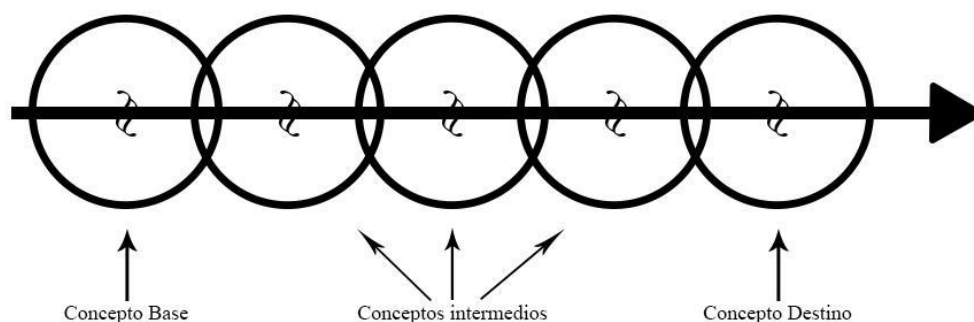


Figura 2.

Flujo asociativo en procesos inferenciales

- [7] » ¿Sabes qué *tiempo* han dado para este fin de semana?
« No tengo ni idea.
» *Dos días*.
- [8] » ¿Sabes mucho de atletismo?
« Claro, incluso conozco al campeón del mundo de *marcha*.
» ¿Y cuánto tiempo lleva de *fiesta*?

- [9] » Hay un *cadáver* en la feria.
 « ¿Sí o qué? ¿Dónde?
 » ¿Ves el *tío vivo*?
 « Sí.
 » Pues el otro.
- [10] » ¿Cómo va tu hijo en *natación*?
 « *Nada* mal.
 » Claro, no sabe.
 « No, *nada* bien.
 » ¿*Nada* bien o mal?
 « ¡*Nada* bien, idiota!
 » Entonces *nada* mal.

En el caso [7] encontramos un ejemplo de lo que denominaremos *relación de equivalencia*, frecuente en chistes infantiles –también llamado *humor blanco*–. Definiremos relación de equivalencia como la igualdad en valor y función de dos palabras que no está basada necesariamente en la sinonimia, sino que puede estar apoyada en otros mecanismos léxico-semánticos o contextuales que aproximen o igualen su significado en una situación comunicativa.

Tabla 7.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [7]: EQUIVALENCIA, HIPERONIMIA / HIPONIMIA Y SINONIMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[7]	Equivalencia	Tiempo	Segundo, minuto, hora, día, semana...	Duración, espacio, distancia...	Horario, calendario, cronómetro, reloj...
	Hiperonimia / Hiponimia		Nublado, soleado, lluvioso, ventoso...	Temperatura, clima, humedad...	Paraguas, playeras, gafas de sol, abrigo...
	Sinonimia	Día	Lunes, martes, miércoles...	Semana, quincena, mes, año...	Rotación, tiempo, amanecer...

Tabla 8.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [8]: SINONIMIA Y POLISEMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[8]	Sinonimia	Marcha	Carrera, toque militar, posición motriz...	Baloncesto, taekwondo, esgrima...	Velocidad, competición, resistencia...
	Polisemia	Fiesta	Cotillón, fiesta de disfraces, fiesta patronal...	Descanso, vacaciones, prácticas, trabajo...	Diversión, reunión, música, alegría...

En [7] los términos *tiempo* y *día* forman parte del mismo paradigma –del conjunto de unidades que pueden conmutar entre sí, es decir, que pueden manifestarse en el mismo contexto–, pueden evocar en algunos casos el mismo espacio mental –dominio cognitivo capaz de ejecutar operaciones de comprensión y acción que se activa dinámicamente al escuchar o leer un texto o discurso– e incluso pueden formar parte del mismo campo semántico –en el caso de la acepción cronológica de *tiempo*–. Por estos motivos, las palabras *tiempo* y *día* establecen relaciones de equivalencia a caballo entre la sinonimia y la hiperonimia/hiponimia. En [8] las palabras *marcha* y *fiesta* se utilizan ingeniosa e intencionadamente como sinónimos por el primer hablante. El término *marcha* es polisémico y entre sus múltiples significados recogidos por el DLE la acepción n.º 10 lo define como “en atletismo, carrera que consiste en caminar rápidamente con uno de los pies siempre en contacto con el suelo”, así como en la n.º 9 se hace referencia al “ánimo o ambiente de diversión y juego” (RAE, 2014). La traslación contextual de la palabra *marcha* desde la acepción n.º 10 a la n.º 9 es la responsable en este caso del humorismo.

Tabla 9.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [9]: HOMOFONÍA Y ANTONIMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[9]	Homofonía	Cadáver	Muerto, difunto, fallecido...	Persona, individuo, sujeto...	Cementerio, tanatorio, muerte, incineración...
	Antonimia	(Tio)vivo	Caballo, burro, lobo, jirafa, elefante...	Montaña rusa, coches de choque, barco vikingo...	Feria, parque de atracciones, recreo, luces...

Tabla 10.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [10]: HOMOGRAFÍA Y ANTONIMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[10]	Homografía	Natación	Braza, crol, espalda, mariposa...	Esgrima, baloncesto, karate...	Piscina, gafas de agua, bañador...
	Antonimia	Nada	Braza, crol, espalda, mariposa...	Lucha, bota, golpea...	Agua, piscina, mar, ahogarse...
			[No procede en el caso del adverbio de negación]	Todo, mucho, poco...	Vacío, negación, inexistencia...

En los casos [9] y [10] encontramos humor micro-dialogado basado en la relación de antonimia. En [9] se utilizan las palabras *cadáver* y la expresión coloquial homófona de *tiovivo* –tío vivo, en sentido de persona viva–. El humorismo se genera al presentar en la misma situación comunicativa una palabra relacionada con la muerte o con un posible asesinato y otra cuyo espacio mental y contexto remite al recreo y a la diversión. En [10] se confunden voluntariamente y de manera ingeniosa dos términos homógrafos –*nada* (3.^a persona del singular del presente de indicativo del verbo nadar) y *nada* (adverbio indefinido)– para crear un intercambio comunicativo de seis intervenciones en las que se alternan los dos significados y generan ambigüedad interpretativa –*nada bien* y *nada mal*–.

[11] » Oye, ¿tú perteneces a un *club*?

« No, ¿por qué?

» Porque tienes cara de *miembro*.

[12] » ¿Es aquí la *Asociación de amputados*?

« Sí.

» ¿Y tienen un número máximo de *miembros*?

« Obviamente, tres. Con los cuatro no podemos admitirle.

[13] » Cierro los ojos y veo *campos de flores* por todas partes.

« Son *delirios*.

» No, de *amapolas*.

[14] » ¿Sabes por qué los *otakus* odian las *camisetas*?

« No, ¿Por qué?

» Porque no tienen *mangas*.

Las relaciones de holonimia/meronimia y de hiperonimia/hiponimia son difíciles de comprender para algunos estudiantes, ya que ambas describen vínculos de inclusión que podrían representarse con diagramas de Venn –razonamientos diagramáticos y Teoría de conjuntos–. Sin embargo, y a pesar de las dificultades que surgen a la hora de distinguirlas, son bastante frecuentes en el humor micro-dialogado utilizado en las redes sociales. Los casos [11] y [12] utilizan la relación holonimia/meronimia de forma combinada con la polisemia. En [11] las palabras *club* –holónimo– y *miembro* –merónimo, en su acepción *parte de un todo*– crean un juego de palabras a través del doble sentido del segundo término –*miembro*, entendido como ‘pene’–; un insulto sofisticado que genera el humorismo.

En [12] encontramos un ejemplo de lo que Portillo-Fernández (2018, p. 179) denominó *HDD* - *Humorismo relacionado con la discapacidad, procedente de personas con discapacidad*, “suele entenderse como humor negro hecho por personas con discapacidad para personas con discapacidad, no teniendo prácticamente límites morales porque, precisamente, la eliminación de estos límites es lo que confiere a esta representación ontológica la capacidad de ridiculizar la gravedad de la discapacidad y sus efectos”. El humorismo en este micro-diálogo se genera a partir de la ambigüedad de uso entre las dos acepciones del término *miembro* –polisemia–, que puede entenderse por una parte como sujeto integrante de la *asociación de amputados* –holonimia/meronimia– y por otra parte como sinónimo de extremidad.

Tabla 11.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [11]: HOLONIMIA / MERONIMIA Y POLISEMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[11]	Holonimia / Meronimia	Club	Deportivo, cultural, religioso...	Hermanidad, fraternidad, asociación...	Reunión, grupo, pertenencia, experiencias...
	Polisemia	Miembro	Pierna, brazo, extremidad...	Mano, pie, dedo...	Anatomía, caminar, tocar...
			Pene, falo, bálano...	Vulva, testículo, vagina...	Sexualidad, coito, semen...

Tabla 12.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [12]: HOLONIMIA / MERONIMIA Y POLISEMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[12]	Holonomia / Meronimia	Asociación (<i>de amputados</i>)	Cultural, vecinal, deportiva...	Club, cofradía, federación...	Accidentados, hospital, discapacidad...
	Polisemia	Miembro	Pierna, brazo, extremidad...	Mano, pie, dedo...	Anatomía, caminar, tocar...
			Socio, afiliado, componente...	Persona, individuo, trabajador...	Pertenencia, carné, grupo...

En [13] y [14] encontramos ejemplos de humor micro-dialogado basado en relaciones de hiperonimia e hiponimia. En [13] se utiliza el término *delirio* como homófono inferido del sintagma *de lirios* para crear un juego de palabras basado entre el hiperónimo *flores* y los hipónimos *lirios* y *amapolas*. En [14] se usan las palabras *otaku* –término japonés que hace referencia al aficionado al anime y al manga–, *camiseta* –prenda interior que suele cubrir el tronco y que carece de mangas o las tiene cortas– y *manga* –concepto utilizado para denominar a las historietas japonesas– para crear una relación triádica de hiperonimia y homonimia en la que interviene la polisemia del término *manga* que sirve de bisagra discursiva.

Tabla 13.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [13]: HIPERONIMIA / HIPONIMIA Y HOMOFONÍA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[13]	Hiperonomia / Hiponimia	Flores	Margarita, lirios, rosas, amapolas...	Frutos, espigas, hierba...	Jardín, floristería, arriate, regalo...
		Lirio	Azucena, cárdeno, de agua, hediondo...	Clavel, rosa, buganvilla...	Floristería, jardín, pureza, pasión...
	Homofonía	Delirio	Paranoia, delirio de grandeza, disparate...	Depresión, ansiedad, esquizofrenia...	Locura, enajenación, psiquiatría...

Tabla 14.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [14]: HIPERONIMIA / HIPONIMIA Y POLISEMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[14]	Hiperonimia / Hiponimia	Otaku	Manga otaku, anime otaku, omocha otaku, geemu otaku ...	Fan, aficionado, admirador...	Japón, historieta, Asia, viñetas...
	Polisemia	Manga	Kodomo, Shōnen, Shōjo, Seinen, Josei...	Cómic, tebeo, historieta...	Japón, historieta, Asia, viñetas...
			Montada, ranglán, de volantes, casquillo...	Pernil, solapa, puño...	Brazo, ropa, moda, vestido...

La polisemia es el fenómeno semántico más frecuente en los micro-diálogos humorísticos que circulan actualmente en internet debido a la sencillez del mecanismo. Esencialmente, consiste en tomar dos significados de un mismo término y utilizarlos para contraponer contextos comunicativos en un mismo acto de habla. En los casos [15] y [16] podemos observar su uso y la ostensión que genera cada acepción del término usado hacia la inferencia de escenarios y situaciones comunicativas dispares.

- [15] » Mi mujer me ha dicho que si me *tomaba* otro cubata se iba de casa.
 « ¿Y cómo te lo has *tomado*?
 » Con Coca-Cola.

- [16] » Buenos días, ¿es la oficina del *consumidor*?
 « Sí, ¿qué desea?
 » Dos *gramos*.

En [15] el verbo *tomar* se utiliza por el primer hablante como sinónimo de *beber*, mientras que su interlocutor lo usa como sinónimo de *reaccionar* o *sentir*. La confrontación semántica y contextual genera una situación absurda en la que el receptor del meme comprende que en ningún momento el hablante (1) ha recapacitado sobre el ultimátum de su esposa y si lo hizo, no le importó. En [16] el término *consumidor* aparece en la primera intervención en la expresión *oficina del consumidor* – organismo encargado de asesorar a los compradores cuando tienen un problema con el producto o el servicio adquirido y realizar una reclamación formal– y se infiere posteriormente a partir de la expresión *dos gramos*, pero esta vez con el significado de *drogadicto*; produciéndose de este modo un quiebre inesperado en la interpretación inicial de la situación comunicativa.

Tabla 15.**Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [15]: POLISEMIA**

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[15]	Polisemia	Tomaba	Beber, comer, agarrar, adquirir...	Sorbía, tragaba, trincaba, consumía...	Fiesta, ebriedad, alcohol...
		Has Tomado	Comprender, reaccionar, sentir...	Has pensado, has reflexionado...	Respuesta, reacción, opinión...

Tabla 16.**Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [16]: POLISEMIA**

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[16]	Polisemia	Consumidor	Usuario, cliente, comprador...	Contribuyente, empleado, estudiante...	Tienda, dinero, compras...
		Consumidor (inferido)	Heroinómano, cocainómano, morfinómano...	Vicioso, adicto, toxicómano...	Narcotráfico, adicción, heroína, marihuana...

El campo semántico es el conjunto de unidades léxicas de una lengua que comparten un núcleo común de rasgos de significado, es una estructura paradigmática compuesta por una base de comparación y elementos diferenciales propios de cada unidad. Saussure, al explicar el concepto de *constelación asociativa* –como hemos recordado anteriormente–, daba cuenta de la forma en que las palabras forman un sistema en el cual cada término extrae su valor de su posición con respecto a las otras. Sin embargo, el espacio mental de un término hace referencia al conjunto de ideas que un hablante relaciona con él, tenga o no tenga una relación léxico-semántica explícita. Retomando la explicación de Fauconnier y Turner, dependiendo del espacio mental desde el que estemos utilizando un término, este tendrá significados diferentes debido a que los elementos conceptuales no tienen propiedades fijas, sino que deben ser interpretados en función del dominio desde el que se conceptualiza. La amplitud del concepto *espacio mental* es el que permite explicar asociaciones mentales complejas que dependen de muchos factores: la experiencia, los conocimientos enciclopédicos, los vínculos establecidos por causalidad o coincidencia temporal, la capacidad de relacionar expresiones fraseológicas con vivencias, etc.

[17] » ¿De dónde viene el *hombre*, papá?

« Del bar.

» ¿Y lo del *mono*?

« Naaaa, eso es *anís*.

[18] » Acabo de hacerme un *test de embarazo*.

« ¿Y qué, una *raya* o dos?

» Hazme solo una que estoy *preñada*.

En ocasiones, como podemos analizar en los casos [17] y [18], el humor micro-dialogado se construye sobre un flujo asociativo –como el descrito en la Figura 2– en el que intervienen diferentes mecanismos. En [17] los interlocutores están utilizando en la misma conversación campos semánticos y espacios mentales diferentes. El hijo formula dos preguntas enmarcadas en el contexto de la antropología biológica* –¿*de dónde viene el hombre*?, preguntando por la procedencia–, cuyo espacio mental estaría formado por palabras como yacimiento, excavación, genética, arqueología, simios, origen, antepasados, monos, etc. El padre responde de manera descontextualizada pensando en un bar –local en que se despachan bebidas que suelen tomarse de pie, ante el mostrador– y relaciona la palabra *mono* con una marca española de anís muy popular. De este modo, se concitan en paralelo, pero de forma independiente, dos intervenciones que tienen como nexo la palabra *mono*, la cual relaciona los dos espacios mentales y sus respectivos contextos comunicativos. En [18] encontramos un fenómeno similar en el que la palabra *raya*, interpretada por cada hablante con un significado diferente y en un contexto distinto, funciona como bisagra entre los espacios mentales usados por los interlocutores. A partir de la expresión *test de embarazo*, inferimos que el segundo interlocutor se refiere, al preguntar por el número de rayas, al resultado positivo –dos líneas verticales– o negativo –una línea vertical–. Sin embargo, el primer hablante interpreta el término *raya* en su acepción jergal como dosis de cocaína preparada para esnifar, lo cual genera choque contextual y el respectivo humorismo.

Tabla 17.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [17]: CAMPO SEMÁNTICO Y ESPACIO MENTAL

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[17]	Campo semántico	Hombre	Homínido, Homo sapiens sapiens, humano...	Persona, humano, gente...	Genética, yacimiento, arqueología*...
	Espacio mental	Mono	Capuchino, uakari, aullador, babuino...	Simio, macaco, mico...	Bosque, manada, primate... [Alternativo] Aguardiente, bebida española...
		Anís	Chinchón, absenta, pastis, sambuca...	Güisqui, ron, tequila...	Bebida, destilar, chupito...

Tabla 18.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [18]: CAMPO SEMÁNTICO Y ESPACIO MENTAL

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[18]	Campo semántico	Raya	Línea, trazo, marca...	Dibujo, garabato, línea...	Indicador, test, línea... [Alternativo] Droga, cocaína, dependencia...
	Espacio mental	Preñada	Embarazada, encinta, grávida...	Antojada, cansada, ilusionada...	Bebé, hijos, mamá, responsabilidad...

Para concluir nuestro análisis, abordaremos tres mecanismos más que con frecuencia se utilizan en el humor micro-dialogado: 1) el cambio de género y de significado a través de la flexión, 2) la descontextualización o el cambio de contexto de una palabra y 3) los juegos de palabras creados a partir de expresiones fraseológicas.

[19] » Buenos días, ¿usted es *Clara*?

« ¡*Claro*!

» Discúlpeme, señor.

[20] » Dice mi *mujer* que este vino combina muy bien con queso.

« Se dice *marida*.

» Dice mi *marida* que este vino combina muy bien con queso.

Comenzaremos analizando dos ejemplos en los que se produce la comunicación absurda humorística mediante la simulación de la flexión nominal, en [19] mediante el uso del nombre propio *Clara* y la interjección *claro* –como expresión sinónima de *por supuesto*– y en [20] a través de los términos *marida* –del verbo *maridar* (unir, enlazar, combinar)– y *mujer* –sustantivo heterónimo de *marido* (hombre casado, relación conyugal)–. El humorismo se crea en [20] a partir de la mala interpretación de la corrección que el primer hablante le propone al segundo, pues este entiende que debe decir *marida* en lugar de *mujer* –y como resultado crea un sustantivo variable inexistente, al ser *marido* y *mujer* sustantivos heterónomos–; cuando realmente se refería al verbo *maridar* en lugar de *combinar*. Como apreciamos en los casos mencionados, no se trata de una flexión morfológica de género entre dos palabras equivalentes –como sucede, por ejemplo, en términos que designan al macho y a la hembra de una especie (perro y perra o burro y burra)–, sino de una propuesta en paralelo de palabras parónimas que aparentan en primera instancia formar pareja.

Tabla 19.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [19]: PARONIMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[19]	Simulación de flexión morfológica (paronimia)	Clara	[No procede en el caso de un nombre propio aplicable a diversos sujetos]	Irene, Alejandra, Vanesa...	Mujer, feminidad, nombre...
		Claro	Obvio, evidente, indudable...	Ajá, eureka, equilicué...	De acuerdo, aceptación, obviedad...

Tabla 20.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [20]: PARONIMIA

EJ.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[20]	Simulación de flexión morfológica (paronimia)	Marida	Une, enlaza, combina...	Compagina, casa, conjunta...	Gastronomía, cocina, sabor...
		Marido	Esposo, desposado, cónyuge...	Esposa, madre, hija...	Familia, matrimonio, boda...

La descontextualización y el choque contextual son dos fenómenos pragmáticos muy interesantes que están relacionados con el humorismo absurdo, como ya expusimos en trabajos anteriores. “El choque contextual es una colisión mental entre el contexto original desde el que se codifica el mensaje y el contexto –no coincidente– que utiliza el receptor en la decodificación” (Portillo-Fernández, 2017, p. 92). Cuando se produce la descontextualización:

El enunciado sufre una desubicación que anula parcial o totalmente la intención comunicativa y el contenido de éste [...] podemos referir-nos al cambio de un contexto por otro, a la modificación del contexto original mediante la agregación de elementos externos o supresión de elementos propios y a la eliminación del contexto (Portillo-Fernández, 2013, p. 112).

[21] » ¿Duele hacerse un tatuaje?

« Depende de la *zona*.

» Soy de *Murcia*.

[22] » Papá, ¿cómo se llama lo que hay en las *esquinas de los polígonos*?

« Prostitutas y proxenetas.

» Entonces, ¿borro lo de los *ángulos*?

En [21] se genera el humorismo en el micro-diálogo a partir de la descontextualización de la palabra *zona* por parte del primer hablante en su segunda intervención y la detección de este fenómeno por parte del segundo hablante; lo cual da lugar al choque contextual entre la interpretación de *zona* como parte del cuerpo y como localización geográfica. En [22], la polisemia del término *polígono* es la principal responsable del choque contextual; la pregunta del hijo se encuentra en un contexto de aprendizaje escolar –geometría– y la respuesta del padre en las esquinas de las instalaciones industriales ocupadas por la prostitución.

Tabla 21.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [21]: DESCONTEXTUALIZACIÓN Y CHOQUE CONTEXTUAL

Ej.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[21]	Descontextualización	Zona	Brazo, espalda, pierna...	Parte, trozo, extremidad	Cuerpo, piel, moda...
	Choque contextual	Zona	Málaga, Murcia, Badajoz...	Ciudad, pueblo, comarca...	Viajar, geografía, mapa...

Tabla 22.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [22]: POLISEMIA Y CHOQUE CONTEXTUAL

Ej.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[22]	Polisemia	Polígono	Cuadrado, hexágono, triángulo...	Círculo, forma, dibujo...	Geometría, matemáticas, ángulos...
	Choque contextual	Polígono	Polígono industrial, polígono comercial...	Almacén, hipermercado, nave...	Urbanismo, manufactura, mayorista...

Como podemos observar en las tablas anteriores, al producirse el choque contextual, los espacios mentales intervinientes en cada uno de los contextos son distintos e incluso incompatibles para explicar la otra situación comunicativa, y el paradigma y la extensionalidad de las acepciones albergan términos diferentes.

Por último, analizaremos dos casos de humor micro-dialogado en los que se utilizan juegos de palabras creados a partir de expresiones fraseológicas o de expresiones homófonas. La fraseología recoge el conjunto de frases hechas, locuciones figuradas, metáforas y comparaciones fijadas, modismos y refranes, existentes en una lengua, en el uso individual o en el de algún grupo⁵. El caso [23] resulta interesante porque combina de manera ingeniosa dos acepciones del verbo *meter(se)*, una es sinónimo de insultar y la otra –vulgar y jergal– de consumir cocaína. El verbo meter en algunos casos rige preposición, como ocurre en expresiones como *meter en* o *meterse en*, en donde cumple una función locativa. Sin embargo, al hacer coincidir los dos usos mencionados del verbo meter que utilizan la preposición *con* en su complemento de régimen, crean el humorismo al cristalizar en la misma situación comunicativa dos predicados homófonos cuyos significados son diferentes.

[23] » ¿Qué opina tu familia de que seas *yonki*?
« Algunos *se meten conmigo*.

[24] » Yo antes era *militar*.
« ¿Y ahora?
» Ahora soy *actor porno* y voy a escribir mis memorias.
« ¿Y cómo se llamará el libro?
» De *cabo a rabo*.

⁵ Ver *Fraseología*, en *Diccionario de la lengua española* (RAE, 2014): <https://dle.rae.es/fraseolog%C3%ADa>

En [24] encontramos en la última intervención la expresión fraseológica *de cabo a rabo*, una locución adverbial equivalente a *de principio a fin*, que hace referencia al recorrido existente desde la cabeza –del latín *caput*– hasta el rabo en los animales. La picaresca que genera el humorismo en este ejemplo está basada en la conjugación de 1) el hiperónimo *militar* y su hipónimo *cabo* –militar de la clase de tropa inmediatamente superior al soldado o marinero e inferior al sargento–, 2) la polisemia del término *rabo* y la selección oportuna de dos de sus acepciones –‘cola’ (1.^a acepción, RAE, 2014) y ‘pene’ (6.^a acepción, RAE, 2014)–, 3) la relación semántica entre el sintagma *actor porno* y la palabra *rabo* –6.^a acepción referida– y 4) la concitación de los mecanismos mencionados en la expresión fraseológica *de cabo a rabo* que crea una ostensión de doble sentido.

Tabla 23.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [23]: POLISEMIA Y HOMOFONÍA

Ej.	MECANISMO(S)	EXPRESIONES	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[23]	Polisemia	Meterse conmigo	Ofender, faltar, injuriar...	Reírse, sentarse, enfurecerse...	Enfado, insulto, discusión, desacuerdo...
	Homofonía	Meterse conmigo	Doparse, inyectarse, engancharse...		Drogas, heroína, cocaína, raya...

Tabla 24.

Análisis de los mecanismos utilizados en el ejemplo [24]: HIPERONIMIA / HIPONIMIA, POLISEMIA Y CAMPO SEMÁNTICO

Ej.	MECANISMO(S)	PALABRA(S)	EXTENSIONALIDAD	PARADIGMA	ESPACIO MENTAL
[24]	Hiperonimia / Hiponimia	Cabo	Soldado, marinero...	Sargento, teniente, alférez...	Ejército, armada, mando, guerra...
	Polisemia	Cabo	Cuerda, maroma, cable...	Cadena, escalera, salvavidas...	Salvamento, ayuda, nudo, atar...
	Campo semántico	Rabo	Cola, hopo...	Pata, boca, lomo...	Animal, rabadilla, columna...
		Rabo	Pene, falo, bálano...	Dedo, brazo, pierna...	Sexualidad, coito, semen...

4. Conclusiones

En esta investigación hemos analizado una pequeña muestra del ingenio humorístico de algunas personas, una capacidad que se entrena y se desarrolla con inversión de tiempo y conocimiento –ordinario o académico, no excluyentes– de los mecanismos descritos a lo largo del trabajo. El humor micro-dialogado –un tipo de *meme* dentro de los múltiples formatos existentes– es principalmente humor instantáneo –de consumo rápido– e inferencial –está basado en la mayoría de los casos en contenidos implícitos–, tiene la capacidad de dislocar el sentido comunicativo, invita a reinterpretar los contenidos desde contextos alternativos, puede producir descontextualización y enriquece semánticamente el léxico y la situación comunicativa en la que se produce.

El éxito de este formato se debe, en gran parte, a varios factores: 1) la impersonalidad y la generalidad –al ser reconocible, asumible o aplicable–, 2) su diversidad temática y los distintos niveles de dificultad inferencial –dependientes del conocimiento contextual y enciclopédico– y, como hemos expuesto antes, 3) la instantaneidad –rápida lectura–. En el análisis realizado hemos utilizado como indicadores diferenciales la *extensionalidad*, el *paradigma* y el *espacio mental* de los términos involucrados en la situación humorística del micro-diálogo. Estos indicadores pueden ayudarnos a reconocer y explicitar cada uno de los mecanismos estudiados, pueden utilizarse en programas de rehabilitación lingüística y son excelentes aliados en la implementación de sistemas de inteligencia conversacional (gestores computerizados de diálogo basados en inteligencia artificial).

Los micro-diálogos analizados utilizan relaciones léxicas y semánticas, simulación de cambio de género y de significado a través de la flexión, descontextualización / cambio de contexto de una palabra o juegos de palabras creados a partir de expresiones fraseológicas como mecanismos ostensivos. El potencial de este formato se basa en inducir al receptor a contenidos implícitos que sirvan de gatillo para descubrir una perspectiva absurda, dislocada o escandalosa que confronte con la realidad esperable. Se observan, por una parte, patrones estructurales vinculados a la imprevisión y a la sorpresa relacionados con la exposición de la estupidez y la incompreensión. Por otra parte, encontramos micro-diálogos en los que la creatividad y el pensamiento lateral son los encargados de crear situaciones humorísticas a partir de contenidos inferibles.

Bibliografía

- Abril, G. (s. f.). Comicidad. En *Diccionario Crítico de Ciencias Sociales*. [pdf]. Recuperado de https://webs.ucm.es/info/eurotheo/diccionario/C/comicidad_humor.pdf
- Alcaraz Varó, E. y Martínez Linares, M. A. (1997). *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Editorial Ariel.

- Anscombre, J. C. y Ducrot, O. (1983). *L'argumentation das langue*. Bruselas: Mardaga.
- Auer, P. (2005). Projection in interaction and projection in grammar. *Text-Interdisciplinary journal for the study of discourse*, 25(1), 7-36.
- Bergson, H. (1939). *La risa. Ensayo sobre el significado de lo cómico*. Buenos Aires: Losada.
- Clark, H. (1996). *Using Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Coseriu, E. (1967). Determinación y entorno. En *Teoría del lenguaje y lingüística en general* (pp. 282-323). Madrid: Gredos.
- De Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.
- Fauconnier, G. y Turner, M. (1995). Blending as a Central Process of Grammar. En A. Goldberg (Ed.), *Conceptual Structure, Discourse, and Language* (pp. 113-130). Stanford: Center for the Study of Language and Information.
- Frege, G. (1996). *Los fundamentos de la aritmética. Escritos filosóficos*. Barcelona: Crítica.
- Freud, S. (1988). *El chiste y su relación con lo inconsciente. Obras Completas*. (Vol. 5). Buenos Aires: Hyspamérica.
- Gadamer, H. G. (1986-1995). *Gesammelte Werke*. Tübingen: Mohr.
- Gumperz, J. J. (1982a). *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumperz, J. J. (1982b). *Language and social identity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Heritage, J. (1984). *Garfinkel and Ethnomethodology (Social & Political Theory)*. Cambridge: Polity Press.
- Jakobson, R. (1985). *Lingüística y poética*. Madrid: Cátedra.
- Lamiquiz, V. (1989). *Lengua española. Método y estructuras lingüísticas*. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Lyons, J. (1989). *Semántica*. Barcelona: Teide.
- Minsky, M. (1975). A Framework for Representing Knowledge. En P. H. Winston (Ed.), *The Psychology of Computer Vision* (pp. 211-277). New York: McGraw-Hill.
- Ochs, E. (1979). Introduction: What Child Language Can Contribute to Pragmatics. En E. Ochs y B. Schieffelin (Eds.), *Developmental Pragmatics* (pp. 1-17). New York: Academic Press.
- Pelletier, F. J. (2001). Did Frege Believe Frege's Principle? *Journal of Logic, Language, and Information*, 10, 87-114.
- Penco, C. (1999). Objective and Cognitive Context. En P. Bouquet, L. Serafini, P. Brézillon, M. Benerecetti y F. Castellani (Eds.), *Modeling and Using Context (Proceedings of CONTEXT'99)* (pp. 270-283). Berlín: Springer.
- Portillo-Fernández, J. (2013). Lo absurdo: descontextualización, sentido, significado y humor. *Revista de Humanidades de Valparaíso (RHV)*, 2, 105-134.

- Portillo-Fernández, J. (2017). Análisis del choque contextual en la argumentación absurda humorística. *Philologia hispalensis*, 31(1), 91-118.
- Portillo-Fernández, J. (2018). Enfoques y límites del humorismo sobre discapacidad. Su verdadera cromática. *Revista Española de Discapacidad*, 6(2), 173-187.
- Portillo-Fernández, J. y Salguero-Lamillar, F. J. (2017). Mecanismos cognitivos para el enriquecimiento semántico del discurso mediante funciones de mapeo. *Moenia - Revista lucense de lingüística y literatura*, 23, 529-558.
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española*. (23 ed.). [Versión 23.4 en línea]. Recuperado de <https://dle.rae.es/>
- Rosch, E. (1978). Principles of Categorization. En E. Rosch y B. L. Lloyd (Eds.), *Cognition and Categorization* (pp. 27-48). Lawrence Erlbaum: Hillsdale, NJ.
- Salguero Lamillar, F. J. (2010). A validade do(s) Princípio(s) de Frege na análise da linguagem natural. *Kairos: Journal of Philosophy & Science*, 1, 43-54.
- Schank, R. y Abelson, R. (1987). *Guiones, planes, metas y entendimiento*. Barcelona: Paidós.
- Searle, J. (1998). *Mente, lenguaje y realidad. La filosofía en el mundo real*. Madrid: Alianza.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1986). *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Basil Blackwell.
- Steimberg, O. (2001). Sobre algunos temas y problemas del análisis del humor gráfico. *Signo y Seña*, 12, 99-118.
- Trier, J. (1931). *Der deutsche Wortschatz im Sinnbezirk des Verstandes. Die Geschichte eines sprachlichen Feldes*. Heidelberg: C. Winter.
- Wright, S. E. y Budin, G. (Eds.). (1997). *Handbook of Terminology Management*. (Vol. 1). Amsterdam: John Benjamins.